

ASPECTOS DEL TIEMPO LIBRE

POR

FRANCISCO CORTÉS BLANES.

El estudio sobre las distintas facetas del tiempo libre es prácticamente inabordable y su compendio llevaría consigo grandes manuales, elaborados por equipos especializados, y aun así quedarían fuera de su tratado muchos y variados aspectos por lo complejo y extenso del tema.

Una sensación de disgusto prende en nosotros al considerar las infinitas maneras hábiles existentes para pasar el tiempo libre, todas ellas muy dignas de atención y estudio, en tanto constituyen plazos, períodos y trozos de existencia, traspasados de humanidad, rebosantes de personalidad, a los que por falta material de tiempo —¡Qué poco tiempo libre tenemos!— no podemos atender. Nombremos, por citar algunos, el teatro, las revistas, las salas de fiestas, “boites”, festivales de la canción, concursos de belleza, deportes, caza, pesca, excursionismo, juegos de sociedad, lectura vulgar y de clásicos, coleccionismo, afición a las plantas, filatelia, turismo, ejercicios espirituales, convivencias, caridad, prensa ... y una lista interminable de estos “trozos vitales” que pueden acercar al hombre a Dios, siempre que sean utilizados como medios para llegar a El, o pueden muy bien convertirse, cuando no está el Señor entre ellos, en tiempo perdido, desaprovechado, sin trascendencia y, por tanto, sin valor. ¡Qué pena! ¿Para qué me sirvió?, dirán los antes entusiastas de tantas y tantísimas aficiones que el tiempo se encargó de postergar e incluso borrar su propio recuerdo.

El autor, que no tiene otra pretensión sino la de matizar su punto de vista católico en el llamado tiempo de holgar, o sea el tiempo diferente al del trabajo, del estudio o de los menesteres diarios, ha escogido cuatro situaciones de este espacio temporal (por consi-

derar que son las que más inciden y preocupan de una manera general en las horas dedicadas al entretenimiento del elemento juvenil), dividiéndolas en dos apartados: A) Aspectos del tiempo libre como tal, y B) Aspectos de la degeneración del tiempo libre, o sea en el apartado A) dos facetas del tiempo-Descanso (Televisión y Música), y en el apartado B) otras dos facetas del tiempo-Perversión (Estupefacientes y Pornografía).

El comentario a los aspectos elegidos del tiempo libre no agota la temática de los mismos, trata de reflejar el punto de vista del ciudadano medio y, en especial, del precavido padre de familia, que no desea sino lo mejor para los suyos, y apoyándose en principios católicos, racionales, políticos y educativos intenta explicar el lugar en que se encuentra la actual forma de divertirse la juventud, la falsedad e irracionalidad de sus modas, no ha mucho inventadas para todos de manera totalitaria y cómo los cimientos que las sostienen son tan contrarios al auténtico ser del hombre que socavan su personalidad.

El trabajo de colaboración con "Los amigos de la Ciudad católica" presenta una gran dosis de generalidad y de ambientación actual, admitiendo todas las excepciones que se quieran formular, aunque sí denuncia la existencia de un muy fuerte enemigo pertrechado detrás de lo que parece diversión, y de una actitud desafiante y amenazadora, contraria a los valores del hombre y del católico, que está pidiendo a voz en grito una inmediata intervención de los poderes públicos y privados en aras de una defensa de lo que es de Dios y depósito nuestro, ya que se nos ha entregado en custodia, teniendo el sagrado y nunca bien enaltecido deber de velar por su integridad. Y si es una verdad indiscutible la expresada tan brillantemente por Gabriel de Armas de que Ser es Defenderse, muy bien se puede añadir que **SER ES DEFENDERSE Y DEFENDER A NUESTRAS FAMILIAS.**

Esta aportación a un Congreso de y para Católicos, no tiene más ambición, por lo que no está elaborada siguiendo un criterio científico ni estadístico siquiera, sino la de servir como testimonio y manifestación de lo que ya se ha dicho **Y MUCHO MEJOR DES-DE DISTINTOS ANGULOS** acerca de la real desaparición de la

presencia de Dios en el tinglado montado por y para la actual juventud con el fin de "ocupar" el tiempo libre, sirviéndose del mismo como un fin o ídolo al que se adora y venera, y no, ni mucho menos, como un medio que se debería utilizar como plataforma o puente para lanzarse o pasar hasta el auténtico, verdadero y accesible Señor, capaz de satisfacer inquietudes, calmar desesperanzas y llenar los vacíos tan explicables en los años juveniles.

Televisión.

La Televisión se nos presenta como una realidad ineluctable. El siguiente experimento así nos lo demuestra.

"El Dr. Henner Ertei, filósofo y psicólogo alemán realizó, durante el año 1972, la siguiente prueba: Escogió 200 cobayas (cobayas humanas naturalmente, una muestra representativa del público en general, y se les cerró y selló el televisor doméstico, prometiendo una cantidad sustanciosa al término de un experimento que tenía que durar un año. No habría compensación, sin embargo, según se hizo constar en cláusulas de rigor germánico, para quienes se sustrayeran con anterioridad al compromiso, marchándose a ver el televisor de "otros" o solicitando con toda honradez, que les quitaran los sellos del aparato.

"Los resultados fueron los siguientes:

1.º Todos los voluntarios, sin distinción, renunciaron antes del plazo fijado, solicitando expresamente que fuesen quitados los sellos del televisor antes de los seis meses, en su totalidad. La primera defección se produjo a las tres semanas de comenzar el experimento. Fue un obrero con instrucción elemental. No quiso perderse un encuentro de futbol. Unos días después fue un profesor universitario, con familia, aduciendo que quería ver un telefilm político. Paulatinamente y por diversas razones fueron renunciando todos a su compromiso. 36 dijeron que "no podían mantener su posición". 29 que no querían. 42 aportaron el argumento de que las veladas se habían hecho muy aburridas. 27 respuestas fueron "de que nos hace falta algo necesario". 18 dijeron que no valía la pena el sacrificio y los

restantes casos no quisieron dar explicación alguna, dando con la puerta en las narices de los encuestadores.

2.º Otra notoria consecuencia fue la de que empeoraron las relaciones con los "cobayas" conforme avanzaba el tiempo. En los primeros días de las indagaciones los sujetos eran amables, pródigos en la información, e incluso si no se solicitaba de forma específica. Pero poco después de comenzar el silencio televisivo empezaron a cambiar. Las visitas de los anotadores parecían molestas, estaban menos inclinados a suministrar información; incluso en algunos aparecieron los primeros síntomas de los malos modales" (1).

Pero no sólo será el uso absoluto y necesario como necesidad de primer orden sino también su abuso, como se desprende de los siguientes datos: El *Times* de Londres publicaba recientemente las conclusiones llevadas a cabo por un pediatra en los Estados Unidos de América acerca del lugar que ocupa la T.V. desde la más temprana edad en la vida de los niños americanos.

Durante los primeros años de su vida y antes incluso de asistir a clase el niño americano medio pasa el 64 % de las horas que está despierto ante un aparato de televisión, o sea más tiempo del que un estudiante está en clase durante sus cuatro años de Universidad.

Llegada a la edad de 14 años, el niño muy probablemente ha asistido a la muerte de 18.000 personas ... y en el momento de terminar la enseñanza media habrá visto 35.000 anuncios publicitarios. Finalmente, a la hora de su muerte habrá pasado 10 años de su vida contemplando televisión.

"Estadísticas elaboradas en distintos países coinciden en que la media de las horas pasadas ante el televisor por parte de los niños de 6 a 16 años oscila entre las 12 y 24 horas semanales" (2).

"Un reciente informe, realizado por un grupo de expertos, parte de la comprobación de que el 95 % de las casas norteamericanas tienen por lo menos un televisor que mantienen encendido como promedio seis horas diarias.

(1) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, agosto 1972, página 14.

(2) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, septiembre 1972, pág. 13.

A medida que se baja en la escala social y en los salarios, el tiempo absorbido por la televisión aumenta hasta alcanzar en los barrios más pobres las 5-6 horas diarias" (3).

Ante esta necesidad tan exigente y su elevado número de horas que absorbe al individuo, ¿qué es lo que ofrece la Televisión en compensación? ¿Son ejemplos de vidas que nos mueven a elevarnos y acercarnos a lo inmarcesible? ¿Son estímulos de amor a Dios? ¿Acaso son bagajes culturales profundos acompañados de incentivos de voluntad y esfuerzo que motivan al hombre para emprender grandes empresas? —Muy poco o nada en absoluto de todo esto. Si, en cambio, se está motivando para una actitud pasiva ante la propia existencia, molicie, comodidad y de una forma particularísima violencia. Violencia en todas sus manifestaciones.

Javier Esquivel nos comenta en el periódico *Ya*: "La violencia en muchas escenas de la Televisión es metida en los hogares, invade el reducto familiar y en determinadas circunstancias puede repercutir en la mente de determinados espectadores, sobre todo adolescentes y jóvenes. La razón está en que las distintas secuencias hábilmente montadas dan un efecto real, y la fuerza de un puñetazo, por ejemplo, es como si repercutiese estimulando el cerebro del telespectador. No hace falta siquiera que se vea cómo el puño llega a la cara del contrario. Basta que una imagen represente la acción de dar y la siguiente muestre el efecto del golpe. Todo instantáneo, todo medido al segundo, todo buscando impacto emocional. Esta violencia es más nociva en tanto en cuanto no es representada muchas veces como un delito, sino que se justifica y ensalza como una de las virtudes necesarias al héroe si quiere vencer en la lucha que se desarrolla en las imágenes. El gran peligro está, pues, en los violentos, simpáticos y "buenos" de la mayoría de las narraciones".

Según la tesis de Schramm defendida por Agostino Senelli y su escuela italiana, las escenas de agresión y violencia estimulan al telespectador a la agresión y a la violencia. Cuando el hombre llega a su casa, después de su jornada laboral y desea abandonar sus preocu-

(3) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, febrero 1973, pág. 12.

paciones y sacrificios, el que se le bombardee con programas de violencia, como se le lava el cerebro en torno a determinados artículos de consumo, es como si se quisiese fomentar en él el desequilibrio, como si se le quisiese matar toda esperanza en los valores positivos. Una llamada constante a la tensión, al conflicto, a recordarle con machaconera insistencia que en este mundo todo es pobredumbre, delito y asesinato, van deformando lenta pero seguramente su concepción equilibrada del mundo.

En el libro titulado "Violencia y medios de comunicación social", estudio sociológico editado por la Confederación de Cajas de Ahorros y realizado por el equipo de Sociología aplicada de Madrid se recogen al respecto las siguientes opiniones: 1) Las películas y programas de Televisión en los que se ensalza al criminal son lo que más ha influido sobre los jóvenes delincuentes. Las escenas de brutalidad directa afectan de forma principal más al niño que al joven, mientras que éste será más afectado por las imágenes en las que predomina el sadismo. Cuando a la violencia se une el erotismo es el joven el más perjudicado. 2) La Televisión es pieza fundamental en la difusión directa de la violencia, merced a la influencia que la imagen tiene sobre la masa telespectadora.

"El profesor alemán Heribert Heinrichs ha realizado estudios sobre niños en los que trata de demostrar que la violencia televisiva hace a los niños más descarados y menos atentos en clase, más malignos y menos limpios en el trato con sus compañeros, además de producirles perturbaciones en el sueño, palidez y angustia que a veces llega a la enfermedad, o sea un aumento de la agresividad que denomina "efecto rocker" y un ansia insaciable de ver televisión. A esta tesis se suma la del pediatra Theodor Hellbrügge que dice de la televisión que frena el impulso natural al movimiento en la edad juvenil. Añadiéndose la del psicólogo estadounidense Robert M. Liebert quien habla incluso de "agresividad almacenada" por un exceso de televisión que puede manifestarse *a posteriori* hasta los 19 años.

Si con ello nouviésemos bastante y haciendo referencia a la influencia de la televisión en el comportamiento sexual juvenil, el profesor alemán Henner Ertei indica que la primera anotación elemental

y nada inédita es que la televisión favorece la expansión de los sentimientos eróticos, siendo la razón el de que las propias imágenes de la pantalla, aunque estén privadas de un preciso significado sexual, que es raro que falte sobre todo si se piensa en la publicidad, agitan el subconsciente provocando un interés de tipo erótico" (4).

A través, pues, de recortes de prensa, opiniones autorizadas y criterios científicos sólo hemos querido patentizar el gran peligro que a través de la pequeña pantalla se está incoando con destino hacia nuestros propios hijos.

Música.

Cuando un himno o simplemente una canción, son cantados, tarareados o simplemente escuchados, pueden hacer vibrar las cuerdas espirituales ya del individuo, ya de la comunidad deseosos de lo sublime, bello y porqué no, divino. Es el anhelo hacia Dios. Es el arte caminando hacia Dios que de igual manera arranca de las demás artes, llámense escultura, pintura, etc.

Este sentimiento tan humano quiere ser aprovechado por una caterva de falsos artistas, llámense en este caso músicos, que impotentes para satisfacer sus inquietudes más íntimas e incapaces de llenar su vacío espiritual, pretenden transmitir por medio de lo que ellos llaman música, aquel fervor, entusiasmo y elevación de los que tan faltos se encuentran.

Dado que nuestra época se caracteriza por una manifiesta negativa a los únicos caminos de elevación, resulta que quienes hablan o pregonan medios, senderos o pistas de felicidad a través de unos estribillos o pareados inconsistentes están tan ignorante de saber lo que es un simple rastreo de aquélla, que lo que proporcionan está fuera de órbita, pese a todas las artimañas, ficciones o plataformas de lanzamiento, que se derrumba a las primeras de cambio, o aguantan tan poco tiempo, pues su contextura es tan débil como la misma

(4) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, abril 1973, página 3.

vitalidad artística de sus creadores. Un espectador miope puede darse perfecta cuenta del no arte, mentira, ilusión, fatuidad y falsedad total del sistema. Sin embargo está ahí, presidiendo casi todas las esferas de la vida artística y del tiempo libre y engañando a tantos incautos que de lo que más deseosos están es, precisamente, de ser engañados, pues si se les fuera con las exigencias que entraña el necesario esfuerzo requerido para conocer algo a fondo, quedarían anonadados por lo que se les pide, necesitando la mentira, porque la verdad no la soportan.

Al estudiar las vidas, actividades y muestras de la llamada cultura musical pop, descartamos de entrada su vida espiritual, pese a las manifestaciones de sus líderes. Lo único que pretendemos es dejar patente que dada la atmósfera que se desprende de las actitudes observadas se deduce una flagrante y clara manifestación de desafío a las exigencias de la Ley de Dios, y si condescendemos con ella, estamos comprometiendo el futuro de los jóvenes que no ven otro desafío a la inversa.

Veamos algunas declaraciones, temática y consistencia de algunos cantantes o grupos de ellos de la actualidad para por lo que hacen y dicen deducir la altura de sus espíritus y valorar la mercancía que están ofreciendo.

Expresión de un conjunto musical francés: "En las actuaciones públicas nos desatamos el moño y dejamos el cabello suelto. Si la gente acude a vernos también quiere vivencias visuales. Queremos que en nuestros espectáculos el público se divierta, pues nosotros vivimos gracias a él. Nosotros también disfrutamos del espectáculo y hacemos lo que se nos ocurre en aquel momento. Hacemos chistes que nos hacen reír y, en ocasiones, el espectador ya no sabe siquiera de qué clase de espectáculo se trata" (5).

Un conjunto londinense se expresa de la siguiente manera: "A la señal de comienzo el batería da el primer golpe, que se va ampliando monótonamente a la vez que unos velos de guitarra fluyen lentamente. Así va naciendo la música de esferas, donde los diferen-

(5) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 126, Barral Editores, Barcelona-72.

tes campos de sonidos se contraponen unos a otros: música electrónica, órgano, contrapunto, solemnidad religiosa, pesadez y repentino cambio de ánimos: primero un fragmento dulce, luego extraños sonidos como silbidos, bufidos, rugidos, gritos de cuco. Se entremezclan bramidos, tintineos, lloros, etc." (6).

Otro conjunto inglés matiza así su actuación: "La música resuena más potente, los bailes son más desenfrenados y las luces se encienden y apagan como locas. Rayos de luz saltan a los ojos y el oído se llena de cláxones de automóviles. Un momento de sosiego e inmediatamente una oleada de ruido parece vaya a echarnos al suelo. El público, las luces y el ruido se convierten entonces en un formidable instante de alegría" (7).

Un célebre cantante actual manifiesta: "Lo pop es lo que es. Creo que la música es para los chicos que la siguen como un sustitutivo de algo que les falta en su vida. Tal vez los padres no les presten la debida atención o es porque se muestran irritados contra un sistema en el que no logran identificarse. En la música encuentran los chicos algo que les satisface y para muchos de ellos se está convirtiendo en algo más que en una simple diversión".

Un líder de la música psicodélica dirá: "La nueva música pop transmite siempre un mensaje. Este es solamente captado por los predispuestos a ella. El concepto de predisposición significa que la música ha de ser escuchada y comprendida por personas que se hallan todas en la misma onda por la forma de su vida cotidiana. De la misma forma que la sociedad autoritaria produce sus canciones melódicas, el movimiento antiautoritario pop produce formas de expresión de una creatividad liberadora. Una música de y para personas que buscan liberarse de cualquier forma de represión" (8).

Temática política y sexual.

Repasando "las letras" de un elevado número de canciones del momento detectamos un marcado matiz político y sexual, entre cuya

-
- (6) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Waiser, pág. 196.
 (7) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 224.
 (8) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 225.

barahunda entresacamos las siguientes opiniones de "autoridades" musicales de la actualidad:

"Las canciones más típicas de nuestro conjunto son utilizadas para poner al descubierto la íntima conexión entre política y sexo. El texto ofrece los argumentos políticos, mientras la música ilustra la parte sexual. Se trata, comenta su director, de canciones sobre «esa pobre gente» que compone nuestro Gobierno, hace nuestras leyes y nos impide vivir tal como queremos. Esas desdichadas gentes —dice— fabrican unas leyes y unas disposiciones imposibles, sin saber quizás que todas estas restricciones que nos imponen a la gente joven no son más que el resultado de su propia frustración sexual" (9).

Un conjunto célebre de Alemania se explica así: "Nuestro tema principal es el económico y el sexual. En la funda de su primer LP recomiendan a sus oyentes como lectura fundamental los libros de temas sobre la «Sexualidad» de Hubert Bacia y «Trabajo asalariado y capital» de Karl Max" (10).

Otro conjunto de Colonia dice en una de sus canciones: "Los diez mil de arriba sólo existen porque los millones de abajo lo permiten así. Prosiguiendo a coro y repetidas veces: ¡Deben ser eliminados!" (11).

"Cuando hacemos una canción sobre las prácticas sexuales de los jóvenes —comenta un acreditado conjunto de fama mundial—, sobre las relaciones de chicos y chicas y no nos ceñimos a lo convencional, al punto de vista moral del ciudadano medio, entonces se nos boicotea esta canción. Así, por ejemplo, una emisora de radio devolvió uno de nuestros discos a la casa discográfica, acompañado de una furibunda carta, en la cual afirmaba que tales porquerías no deberían publicarse, lo que coarta nuestra libertad de expresión y artística" (12).

Al ser preguntado un dirigente musical acerca de sus ideas en materia política contesta: "Faltan personas para acaudillar a las ma-

(9) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 194.

(10) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 253:

(11) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 254.

(12) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 183.

sas de jóvenes y que no permitan que los viejos administren los asuntos del país. Porque ellos desconocen sus problemas y tampoco se interesan por ellos. Esos dirigentes viejos no representan en absoluto el promedio de la población”.

Finalmente parece ser que el objetivo último de algunos de estos conjuntos ya no sea siquiera político o sexual, sino el llevar a sus admiradores al consumo de “la droga” tratan de acabar definitivamente apagando algún resquicio de hombría que pudiera quedar en ellos. Así nos encontramos en que: “En la Coda Gallery de Nueva York un grupo de psicólogos y de propagandistas de LSD han ofrecido programas musicales con novísimos efectos de luz. En sus meditaciones de LSD se envuelve todo en una luz difusa, a la vez que se fuma la droga repartida previamente para una mejor comprensión y asimilación del contenido musical. Así no es de extrañar que hayan surgido en toda la Costa occidental de los Estados Unidos clubs como el “The Acid test” en los Angeles. Ha sido allí donde los conjuntos pop comenzaron a combinar su música “ácida” con los efectos de la luz” (13).

Estupefacientes.

Escalada de la droga: “El creciente consumo de drogas en edades cada vez más tempranas, supone la transcendencia de un problema que comenzó siendo individual y médico, a un fenómeno sociológico de alcance internacional. Se trata de un complejo fenómeno que se debe analizar como parte integrante de la actual contestación juvenil y cuyas causas deben ser analizadas junto a la de ésta, en tanto ya por razones intrínsecas o extrínsecas los jóvenes han perdido la esperanza en Dios, pues de no ser así no se comprende la entrega al vicio que nos ocupa.

”Sin que existan razones médicas se puede constatar la existencia de una creciente ansia que conduce a la juventud hacia el consumo descontrolado de toda clase de drogas. Se caracteriza tal consumo

(13) *El mundo de la música Pop*, de Rolf Ulrich Kaiser, pág. 221.

porque el joven consumidor no parece tener preferencia alguna por ninguna substancia en particular; por el contrario, consumirá lo que tenga más a mano sin importarle sus específicas consecuencias y características. Se comienza consumiendo una substancia u otras, después se recurre a mezclas, a fin de potenciar sus efectos, en combinaciones verdaderamente explosivas, que en ocasiones conducirán a un fatal desenlace, pues el joven, como si se tratase de "una ruleta rusa" experimentará con extrañas combinaciones sin detenerse a pensar en sus posibles efectos. Se suele comenzar con una substancia débil, aparentemente inocua, que el adicto pronto combinará o substituirá por otras, una vez perdido el temor inicial al consumo de drogas, pasando así a dosis más fuertes, y por lo tanto más peligrosas" (14).

Razones de la llamada de la droga.

"Si nos preguntamos sobre el origen de la atracción que ejercen las drogas como cantos de sirenas que llaman a numerosos adictos, podremos responder que obedece a distintas causas. Entre ellas: 1) La droga como búsqueda del placer. La búsqueda del placer constituye esta atracción, creando en el adicto un estado de compulsión patológico que lo impulsa a modificar artificialmente su manera de ser, repitiendo con frecuencia la experiencia psico-tóxica que le procura gratificaciones pasivas hasta llegar a la embriaguez por el tóxico. El adicto presenta una impulsividad incontrolable, es incapaz de limitar sus apetitos, incapaz de todo control sobre sí mismo; en una palabra, pierde su libertad de acción.

2) La droga como una evasión de la realidad. La atracción por la droga se encuentra unida al temor de la responsabilidad, subyacente en todo adolescente, a la angustia e inseguridad del proceso de individualización del joven, que se produce en el momento en que éste abandona la seguridad y protección del mundo infantil y se

(14) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, junio 1975, página 166.

adentra en el desconocido mundo exterior, dándose cuenta perfecta de su soledad, de la enorme soledad que cree le va a acompañar a lo largo de toda su vida. En este miedo a la libertad se fundamenta una actitud de escapismo, de rechazar el compromiso que la vida supone de huir de la realidad que le hará sentir la llamada de la droga.

3) La droga como una rebeldía frente al mundo. En este sentido se encuadra el fenómeno de la contestación juvenil, la que podemos definir como una actitud desafiante e impugnadora de los valores imperantes en la Sociedad. Las drogas constituyen en este caso la forma de burlar y desafiar los preceptos imperantes en la Sociedad de adultos. El joven se adentra en el camino de las drogas ante el escándalo de su familia y la Sociedad, adoptando una actitud de disconformidad.

4) La droga como una puerta hacia el mundo de lo fantástico. Las drogas han sido consideradas de antiguo como la llave de acceso a un mágico y misterioso mundo en el que la imaginación del adicto se adentra en experiencias fantásticas y en la contemplación de percepciones desconocidas.

Esto sólo se produce en excepcionales casos, motivados por particulares características del drogadicto ..., siendo la verdad que el adicto sólo llega a sentir realmente los efectos psíquicos de una droga cuando su organismo se encuentra totalmente invadido por ella, cuando se han producido lesiones irreparables en su mente y en su constitución biológica y cuando ya no es posible la vuelta atrás, cuando ha quedado irremediabilmente enganchado en la dependencia psíquica o biológica del tóxico, cuando ya es demasiado tarde" (15).

Consecuencias de la droga.

"1) Un desequilibrio emocional persistente, pasando de estados de depresión a estados de euforia, un vacío afectivo, su ego-

(15) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, Junio 1975, pág. 196.

latría le hace incapaz de mantener unas relaciones afectivas; un sentimiento de hallarse marginados, teñido de rabiosa impotencia, que los llevará a la ruptura con todos los vínculos que les unen a la Sociedad actual a la que simultáneamente temen y odian.

2) Es característico en los adictos a la droga su temor y repulsa a todo lo que signifique esfuerzo o responsabilidad.

3) El drogadicto suele ser un mal estudiante. La inmensa mayoría de ellos no terminan sus estudios, siendo su influencia sobre sus compañeros siempre nefasta.

4) El joven drogadicto es un peligro social, pues a menudo hace prosélitos y, a veces, ejerce de pequeño traficante, como en la conducta criminógena en que incurre. Dado el tipo de vida que lleva, como la necesidad de agenciarse cantidades extras de dinero con que pagar su vicio, lo que le impulsará al robo y al crimen, como en la conducta antisocial y moral que suele tener, la cual también le potencia para cualquier comportamiento delictivo, como en los posibles daños que cometa por imprudencia o negligencia al obrar bajo los efectos de la droga.

5) El joven toxicómano se retira de toda actividad profesional o vida en sociedad, para refugiarse en un mundo imaginario, por lo que se convierte en un elemento improductivo. Dado su carácter apático, pasivo y retrasado, es incapaz de emprender ninguna acción en provecho de los demás e incluso de sí mismo, porque se convierte en una lacra para el proceso de desarrollo del país, tanto por el coste suplementario que origina (financiación de centros de tratamiento y recuperación) como por los daños que causa (absentismo laboral, accidentes profesionales, deterioro de las relaciones familiares, proselitismo, ejemplo negativo sobre los demás jóvenes), los cuales suponen un retraso en el proceso de desarrollo" (16).

(16) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, junio 1975, pág. 208.

Extensión de la droga.

Existen países, como Estados Unidos, en los que según encuestas realizadas, un 85 % de la juventud respondió haber probado alguna clase de droga antes de los 18 años.

El 40 % de los estudiantes de Bachillerato de Milán ha tenido experiencias de droga, dice el informe elevado a las autoridades competentes, por un grupo de médicos y sociólogos expertos en el tema, que al cabo de una investigación minuciosa han logrado localizar hasta 35 institutos milaneses en los que hay muchachos que han tomado o están tomando estupefacientes. De forma más o menos intensa, el problema abarca a todas las grandes ciudades del país. Muchos jóvenes drogadictos mueren en los hospitales por hepatitis viral o cirrosis hepática producidas, en la mayoría de los casos, por las jeringas que usan colectivamente en sus promiscuas reuniones. El dato lo acaba de facilitar el Padre Mario Pich, Director del Centro Italiano de Solidaridad, que con sus 20 delegaciones repartidas en toda la península hace lo posible por socorrer a los jóvenes que caen en el tremendo vicio. Pero en muchísimos hospitales faltan los centros adecuados para el tratamiento de desintoxicación que cuesta casi el equivalente a 150.000 pesetas.

En España, según los datos facilitados por la III Encuesta Nacional de la Juventud, un 75 % de los drogadictos detenidos tienen menos de 25 años. En el año 1973, de los 1.651 consumidores detenidos, 1.142 individuos eran españoles y 509 extranjeros. En el año 1974 de entre los 1.971 consumidores habituales detenidos, 1.437 eran españoles y 534 extranjeros" (17).

(17) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, junio 1975, pág. 207.

Problemas que origina la droga.

“El consumo abusivo de drogas por la juventud ha comenzado a ser problema en España; la disponibilidad de todo tipo de drogas, tanto legales como ilegales, cada vez es mayor y con ello la facilidad de su consumo. Se están produciendo las primeras llamadas de advertencia, que han conducido al interés del Gobierno a preocuparse por el tema, habiéndose podido constatar la inexistencia de unos estudios en profundidad sobre la materia, no obstante existir alguno de ellos efectuados por diversos organismos o instituciones, aunque sin un carácter de generalidad o sin la profundidad debida. No existen centros de orientación, preparados para informar de manera práctica y faltan centros de rehabilitación y tratamiento, aun cuando su situación es muy otra. Los profesionales en relación con el problema (médicos, enfermeras, asistentes sociales, etc.), carecen de una formación profesionalizada sobre las drogas o su consumo por la juventud.

Se constata la falta de recursos presupuestarios por parte de los organismos encargados del control y represión del tráfico de drogas y para financiar investigaciones con prevención de ese consumo.

Como conclusión se puede decir, que nos encontramos en un proceso de incubación de la toxicomania en España, y el problema más importante es que no estamos preparados para hacer frente a esta situación. La opinión pública no está preparada y es ajena al problema, y los profesionales lo desconocen; el panorama no puede ser peor” (18).

Pornografía.

Del periódico *Las Provincias*, de Valencia, entresacamos el siguiente comentario:

“La pornografía se ha desatado en el viejo Occidente con toda su desfachatada fealdad ética y estética. Es imposible acercarse a un

(18) *Boletín Informativo del Instituto de la Juventud*, junio 1975, pág. 207.

puesto de periódicos sin hallarlo tapizado de portadas a todo color de revistas eróticas. Las tiendas especializadas del sexo abundan y en París es difícil encontrar un cine donde no se exhiba una película pornográfica. Los anuncios de las fachadas son peores que las películas. Las gentes pasan con cierta desenfadada indiferencia frente a esa constante y monótona feria de escenas y temas de la lúbrico. También se ha desbordado por las calles, aparece en los trajes o en los no trajes, en las actitudes, en el lenguaje, y en todas las formas de comunicación masiva. Hay una rica y lamentable industria que la explota. Es como un hartazgo pantagruélico y repugnante que por su calidad y cantidad de temas eróticos han invadido la Europa liberal. Es como un cerco que nos rodea a todas horas y en todas las circunstancias. Es imposible olvidarlo o ignorarlo. Nos acecha, nos sorprende, nos hace su sucia proposición en todas las formas imaginables.

"Lo peor es que muy pocos se atreven a protestar abiertamente contra esta verdadera prostitución de la decencia humana, contra esta invasión de instintos elementales que parece ignorar que el hombre es lo que es porque logró elevarse por encima de los niveles del instinto que mantienen aprisionados a los demás animales".

En el *ABC* el autor Vicente Gallego se expresa así:

"Con su verbo arrebatado y encendido Gabriel D'Annunzio exclamaba: ¡Diversidad, sirena del Mundo! ¡Mudanza de los Tiempos! La invocación ha perdido ya su vigencia e incluso su sentido.

La diversidad se ha transformado en monotonía y ha degenerado en procacidad. La novela, el teatro y el cine tienen ese denominador común. En las páginas de la literatura, en los escenarios y en las pantallas abundan las palabras malsonantes, tacsos, palabrotas y obscenidad.

"En uno de sus sainetes Carlos Arniches hizo decir a uno de sus personajes: ¡La madre que te parió! Al publicar la edición de su obra advirtió que esta frase había sido airadamente rechazada por el público la noche del estreno, y recomendó a la compañía teatral que al presentar el sainete sustituyeran la exclamación por otra de mejor sonido. ¿Qué ha ocurrido para que la misma sociedad española que expresó ruidosamente su protesta por unas palabras de dudoso

gusto acepte ahora con júbilo y complacencia tanta desvergüenza como se le sirve? Han degenerado las costumbres, se han petrificado los oídos, se ha marchitado la sensibilidad. En suma, se ha perdido el respeto para los demás después de haberse perdido el respeto a sí mismo”.

Como tiempo libre dedicado a la delectación amorosa, especialmente por el elemento juvenil sólo el Señor conoce estadísticas, pero buena será la consideración de que a nuestro alrededor parece que no exista otro interés sino el de sepultar al hombre bajo los estragos de la carne. ¿Cómo no se da cuenta el hombre de que se le está ofreciendo un cortísimo placer, para dejarle después abandonado en la cuneta de su existencia? ¿Cómo se puede ser tan estúpido después de milenios de existencia para caer en la misma treta, argucia, trampa en la que han caído millones de antecesores? ¿Acaso no se nos ha dado la solución? ¿Acaso no se han visto derrumbar por la misma manera millones de hombres de prestigio deglutidos por una visión fugaz, repentina, malvada, que ha hecho que se renunciase a millones de años de luz por una cucharada de barro, por un rato insignificante de delectación emponzoñada de veneno? Algo valdrá la pureza cuando un contingente tan enorme y constante está empeñado en destruirla y cuando han habido precedentes que se han arrojado a las llamas o a una muerte segura antes de perderla.

¿Cómo se ha llegado a la actual situación en materia de entretenimiento?

¿Por qué las diversiones en vez de partir del propio ciudadano o grupos de ciudadanos y por motivos populares son creadas mediante fórmulas prefabricadas que se olvidan completamente de Dios, de la auténtica realidad del hombre y obedecen a criterios impuestos, a moldes que tienen mucho más de forzados que de espontáneos?

Trataremos de dar una explicación mediante ocho razones con sus correspondientes comentarios:

- 1) *Lo primero que debe saberse y se ignora.*

- 2) *Una educación regresiva que animaliza al hombre.*
- 3) *Los planes de enseñanza que le masifican.*
- 4) *Desplazamiento de lo infinito y creación de falsos dioses.*
- 5) *El liberalismo como libertad sin ley.*
- 6) *Liberación del sexo y con ello creencia errónea de haber encontrado la panacea de las soluciones.*
- 7) *Ambición y soberbia como determinantes de costumbres.*
- 8) *Enfriamiento total de las relaciones con Dios.*

1) *Lo primero que debe saberse y se ignora.*

“La finalidad primordial de la enseñanza no es educarnos para la convivencia política, ni prepararnos para ganarnos la vida. La finalidad de la enseñanza es llevar al entendimiento la verdad; la verdad acerca de todas las cosas: Ciencia, Literatura, Arte, Filosofía, Teología, Profesión, etc.

Por encima de todas esas verdades, la verdad básica que hemos de aprender es, naturalmente, la verdad de nuestra propia existencia. Si en nuestra casa tuviésemos un objeto cualquiera, no pasaríamos cinco minutos sin que averiguásemos para qué servía. Y, sin embargo, algunos viven 20 ó 60 años sin saber para que están aquí o a dónde van. Cuando la vida no tiene significado hasta. La carencia de un objetivo o finalidad engendra inquietudes, ansiedades, temores, psicosis y neurosis.

¿De qué sirve vivir si no sabemos para qué vivimos? Si este conocimiento no se consigue, no se recibe o por iniciativa propia no se adquiere y vive, en la realidad se carece de él. La primera enseñanza que la educación debe darnos es la contestación a las preguntas ¿Cuál es la verdad acerca del hombre? ¿Para qué fue creado? Cuando todos los demás fines temporales y próximos han sido alcanzados o conocidos, queda siempre el último Fin, a saber, el logro de la perfecta felicidad, que es DIOS” (19).

(19) *La vida merece vivirse*, de Fulton J. Sheen, pág. 157, editor Juan Flors, Barcelona, 1955.

Que vamos hacia Dios nos lo dicen la Sagrada Escritura y la Tradición. Nos lo están diciendo algunas personas con su ejemplo, nos lo dicen circunstancias, las más dispares, que nos rodean, y que sólo al pararse un instante para considerarlas nos están hablando de Dios. Nos lo dice nuestra propia conducta cuando sinceramente buscamos a Dios. Todo el que con sed de trascendencia le grita a ese Dios en momentos de creación fervorosa, es escuchado y puesto en órbita. Es el Objeto de la existencia del hombre.

2) *Una educación regresiva que animaliza al hombre.*

De la obra *La vida merece vivirse* del Arzobispo norteamericano Fulton Sheen entresacamos lo que sigue:

“Supongamos que hubiésemos de estructurar una teoría educativa encaminada a producir delincuentes y criminales juveniles. Dejando correr la imaginación podríamos llegar a una teoría que podríamos llamar la Educación regresiva. La educación regresiva tiene tres principios fundamentales:

1. El hombre es un animal.
2. La juventud debe expresarse libremente.
3. Deben evitarse todo género de represiones.

Son desarrollados de la siguiente manera:

1. *El hombre es un animal.*—La mejor manera de fomentar la criminalidad en la próxima generación es decirles a los niños que no tienen alma. Que son simples animales, con los mismos instintos, pasiones, apetitos, inclinaciones e impulsos que éstos. Y si no se les dice así y toda la ambientación de sus vidas está presidida por la idea de que no tienen almas, el efecto es el mismo. La conclusión será ésta: Ya que no tenéis un alma que ha de ir hacia Dios, cread vuestros propios dioses.

2) *La juventud debe expresarse libremente.*—El segundo principio de la educación regresiva, destinada a producir criminales, es el de que siempre hemos de manifestar libremente esos apetitos e

inclinaciones. Expresad, pues, todo lo instintivo. Dejad que el instinto agresivo, el sexual, etc., se manifiesten por sí mismos. Si permitís que vuestro ser contrarie, frene vuestra libertad, os volveréis anormales.

3) *Deben evitarse todo género de represiones.*—El tercer punto de la teoría que analizamos consiste en no corregir nunca al niño cuando hace algo malo, porque si se le dice que es malo puede desarrollarse en él un complejo de culpabilidad. Se comprende que esta teoría sea llamada Educación regresiva, ya que a través de ella el hombre retorna a animal.

Los tres puntos son refutados como sigue:

1) Además de sus pasiones, apetitos, instintos e impulsos el hombre tiene un alma que es capaz de conocer lo infinito y eterno. Solamente la falta de lo eterno puede producir la auténtica desesperación en el hombre. Unicamente la frustración del deseo de lo infinito puede hacerle sentirse fracasado. Es su espíritu lo que hace diferente al hombre de la bestia. Es una verdad indiscutible el que todo debe vivir de acuerdo a su naturaleza propia. La naturaleza del hombre no es porcina sino racional. Por consiguiente, habrá de usar de sus pasiones de acuerdo con la razón y no de acuerdo con el impulso.

Si intento abrir una botella de cerveza con una pluma estilográfica no sólo no abriré la botella sino que romperé la pluma, porque la finalidad de la pluma es escribir y no abrir botellas. El hombre tiene una finalidad que es la de alcanzar la vida, verdad y amor perfectos; cuando se aparta de este destino, no sólo pierde su felicidad en la tierra, sino que incluso se hiere a sí mismo psíquicamente.

2) El expresarse libremente no es siempre correcto. Supongamos que un soldado está en el frente y que en el momento más crítico de la batalla, siente el impulso de abandonar el puesto. Según la teoría que estamos examinando, el capitán debería decir a semejante soldado al verle huir: —Muchacho, tengo que felicitarte. Durante demasiado tiempo los soldados han venido rigiéndose por esos anticuados tabúes de la lealtad a la nación y de permanecer firmes en sus puestos en medio del peligro. Te propondré para la medalla de honor del Congreso. Tú eres de los que se manifiestan libremente.

Si un ladrón asalta un banco y es capturado por la policía cuando huye con su botín, debe el banquero decir: ¿Qué malo hay en el robo? Después de todo, yo obtengo un interés sobre el dinero de los demás. Este obtiene ahora el 100×100 del dinero de los demás. Le felicito por ser más autoexpresivo que yo. Dejadle que se quede con el dinero.

3) Si es correcto reprimirse de comer, por ejemplo, en aras de la hermosura del cuerpo, ¿por qué no ha de serlo el reprimir ciertos malos impulsos en aras de la hermosura del alma? Si la represión es un error, ¿por qué aquellos que más se dominan acostumbran a ser los más normales y los libertinos los anormales? Cuando se reprime una cosa, otra queda liberada. Si se reprime el mal, sobreviene el bien. Si se reprime el bien, entonces sobreviene el mal" (20).

3) *Los planes de enseñanza que le masifican.*

"En todo programa de enseñanza las materias y sus correspondientes cursos deberían ordenarse en forma de pirámide. Este principio guiaba a los griegos y aún sigue teniendo validez. Todo objeto superior ilumina al inferior. Si vertemos agua en la cúspide de una pirámide el líquido va escurriéndose hasta la base cada vez más amplia. Del mismo modo los principios de la Metafísica arrojan alguna luz sobre las Matemáticas, las cuales a su vez ayudan al conocimiento del universo. En el lenguaje no todas las palabras tienen el mismo valor.

Hoy, la teoría de la pirámide ha sido reemplazada por la teoría del estante. En un estante hay diversas botellas, y es completamente indiferente que el estudiante escoja una u otra de ellas. Escoge el primer curso que le pasa por la cabeza. Al cabo de x años el estudiante ha coleccionado botellas. Poco importa el contenido de las mismas: agua, arena, arte de coleccionar alfombras, ciencia económica, etc., todas tienen igual valor. El estudiante lleva sus botellas al Director de la Escuela y le dan un diploma. El resultado de este sis-

(20) *La vida merece vivirse*, de Fulton J. Sheen, pág. 166.

tema de enseñanza es que los estudiantes no reciben la educación que deberían recibir; se limitan a recibir una serie de materias desconocidas y faltas de relación recíproca, que ni ellos ni nadie puede acoplar.

El hombre verdaderamente instruido, en cambio, ve una relación entre los temas, de la misma suerte que ve una coordinación entre su cuerpo y el universo. Todo sistema de elección que ignore la unidad del conocimiento y la primordial finalidad de la vida, más que perfeccionar al estudiante lo que hace es confundirle. Sólo a través de la profundización en los conocimientos se llega a la verdadera educación. Pero, a veces, la enseñanza rechaza el esclarecimiento del misterio, la profundización, la verdad y apoya el conocimiento por substitución. Al estudiante de hace 40 años, educado a base de la substitución, se le dijo que la filosofía de Herbert Spencer era la última palabra en materia de verdad. Hoy ya nadie se acuerda de Herbert Spencer. De aquí a 30 años nadie se acordará de Freud. Se incuban en la juventud unas filosofías de la vida cambiables como sombreros de mujer; dejándola sin conocimientos estables sobre los que edificar a lo largo de la vida.

El estudiante que no reciba una norma fija que pueda desarrollar durante toda su vida sufrirá forzosamente de vértigo, porque el terreno que pisa dará vueltas como una peonza. Cuando la mente carece de objeto determinado y de una definida filosofía de la vida, aquel constante girar engendra primero la confusión, luego el hastío y, finalmente, la desesperación.

En cambio, si se dota al estudiante de una filosofía de la vida sólida y capaz de hacer frente a todas las vicisitudes podrá entrar en el laberinto de la vida sin miedo a perderse. En los pasajes oscuros llevará siempre un hilo que le permitirá encontrar el camino de regreso. Pero trazar un día unas huellas para borrarlas al día siguiente porque no está seguro de su destino, es más que suficiente para trastornar la razón" (21).

(21) *La vida merece vivirse*, de Fulton J. Sheen, pág. 161.

4) *Desplazamiento de lo infinito y creación de falsos dioses.*

“El hombre no puede vivir sin Dios. Lo infinito le persigue constantemente. Y así tiene que fabricarse sus propios dioses.

Estos dioses suelen ser tres:

1) El primero es su propio cuerpo. El placer sexual se convierte así en el objetivo de su vida y en su última felicidad. A partir del instante de esta aceptación, intenta compensar la falta de un eterno destino divino con la intensidad de sus experiencias eróticas.

2) Otros hombres hacen un Dios de sus mentes a través del egoísmo, del orgullo y de la exaltación del ego. No hay más saber fuera del que yo sé, no hay más ley fuera de mi propia voluntad. Debo ser complacido en todo momento.

3) El tercer dios que los hombres se fabrican en sustitución del verdadero Dios es material: riqueza, avaricia, negocios, gula. El verdadero “infinito” es reemplazado por el falso del más. Desnudos en su interior, tales hombres intentan cubrir su desnudez con un vano despliegue o exaltación de lo exterior, pensando que valen algo porque poseen algo.

Si los tres falsos dioses lograran unirse confirmarían entonces que toda la infelicidad del hombre proviene de la adoración de las tres concupiscencias:

1. La lujuria de la carne.
2. El orgullo de la vida.
3. El amor desenfrenado al mundo.

Cuando el sexo de desarraiga de Dios deja de ser físico-espiritual para convertirse en psíquico y anormal.

Cuando la mente niega su condición de criatura, crea en sí mismo una anormal sensación de superioridad.

Cuando el hombre deja de creer en la inmortalidad, se vuelve loco en su intento de compensarla con la seguridad económica.

El orgullo alcanza su cúspide cuando el hombre se desliga de toda relación con Dios, haciéndose dios a sí mismo. El péndulo de

un reloj oscila libremente mientras permanece unido al mecanismo, pero tan pronto se desconecta del mismo pierde su libertad de balanceo. El hombre es libre mientras tiene un punto de suspensión respecto a Dios. Cuando se desliga a sí mismo en una falsa independencia, acaba cansándose de su falsa libertad. Busca en torno suyo a quien traspasar esta libertad que más le pesa que le da alas" (22).

5) *El liberalismo como libertad sin ley.*

"El liberalismo puede tener alguno de los siguientes significados:

a) Puede significar una especial filosofía del siglo pasado que creía que la producción económica no debía ser intervenida por el Estado, la moral y la Religión.

b) Puede también significar una creencia en los derechos y libertades fundamentales dentro de la ley.

c) Finalmente, el liberalismo puede significar libertad sin ley. A los liberales de este género sólo les interesa libertad de algo pero no la libertad para algo. Dicen que son de espíritu muy abierto, tanto que nunca logran encerrar nada. Dicen que buscan la verdad, pero si alguna vez la encontrasen caerían muertos. La razón de que no quieran la verdad, ni la virtud, ni lo absoluto está en que el descubrimiento de la verdad les haría contraer responsabilidad.

Bajo esta falsa teoría de la libertad, cuyo verdadero nombre es libertinaje, cada cual busca satisfacer su propia voluntad. Este continuo egocentrismo no solamente provoca antagonismo entre los individuos, sino conflictos entre clases. La lógica del libertinaje es terrible. Si todas las cosas son permisibles el hombre se convierte en esclavo de su propia libertad. Al cabo de algún tiempo se cansa de ella, porque la libertad entraña responsabilidad, viniendo entonces la reacción. El caos se hace tan general, que las mantas fatigadas buscan alguien a quien ceder su libertad y subsiguientemente su responsabilidad. Ese alguien es la organización coactiva del caos por un falso liberalismo.

(22) *La vida merece vivirse*, de Fulton J. Sheen, pág. 55.

La caldera tiene una finalidad impuesta por la mente del ingeniero que la construyó de contener vapor de agua a una determinada temperatura. Cuando pierde su finalidad, explota. Cuando las personas rechazan la pauta normal de su vida señalada por Dios, se sublevan" (23).

6) *Liberación del sexo y con ello creencia errónea de haber encontrado la panacea de las soluciones.*

La liberación del sexo puede ser de tres cosas:

1. *Liberación de la intimidad.*
2. *Liberación de una parte del todo.*
3. *Liberación de la Ley y del Orden.*

1. *Liberación de la intimidad.*—Ciertas acciones de la gente son personales, íntimas e incommunicables. El hacerlas comunes o públicas es tanto como vulgarizarlas o prostituir las. Todo el mundo tiene la llave de la puerta de su casa. Aquellos que se respetan a sí mismos en un sentido moral y justo consideran una ofensa que cualquier investigador pueda tener una ganzúa que abra su puerta.

Liberación en el sentido de destruir los privilegios personales es el lenguaje de la tiranía. Se habla de la liberación de Polonia, Hungría, etc., se vanaglorian de haber "liberado" estas naciones. ¿Qué significa la liberación de estos países? Significa privar a la gente de sus derechos personales y del derecho a regir sus propias vidas. Igualmente los que violan la decencia y la moralidad son también partidarios de esa clase de "liberación", que en realidad es esclavitud, ruina y caos.

2. *Liberación de una parte del todo.*—Los que liberan el sexo en el sentido de separarle de la naturaleza racional del hombre le vulgarizan. La laringe del hombre no es la misma que la del lince. El funcionamiento de ambas es diferente, porque diferente es también su estructura. La falacia de interpretar al hombre en virtud del sexo,

(23) *La vida merece vivirse*, de Fulton J. Sheen, pág. 106.

constituye una tremenda equivocación, porque es el hombre, como compuesto de cuerpo y alma, lo que explica el sexo.

3. *Liberación de la Ley y del Orden.*—Una de las diferencias entre el hombre y la bestia consiste en que el hombre habla y el animal no puede hacerlo. Para proteger el lenguaje están las leyes de la Gramática. ¿Se le ha ocurrido jamás a alguien abogar por la “liberación” del lenguaje suprimiendo todas las leyes de la Gramática?

Una de las características del ser racional es el de la posibilidad de transmitir vida racional por medio de unas reglas dadas por el *Hacedor primero de la vida racional: Dios*. En términos parecidos los animales transmiten vida animal.

Pues sí. Aquí sí que hay quienes desean el aniquilamiento de todas las reglas dadas por Dios para la transmisión de la vida racional, utilizando las propias de los animales o incluso sin respetar éstas siquiera.

El arzobispo Fulton Sheen explica la pretendida liberación con el siguiente ejemplo:

En medio de un gran océano había una isla cercada por una pared muy alta. En aquella isla vivían unos niños que cantaban, bailaban y jugaban. Cierta día llegaron a la isla unos hombres con un bote. Se titulaban a sí mismos libertadores. Dijeron a los niños quién levantó esa pared. ¿Quién puso esa barrera? ¿No véis que limita vuestra independencia y vuestra libertad? Echadla abajo. Sed libres. Los niños destruyeron la pared. Si volvéis por allí, hallaréis a los niños acurrucados en el centro de la isla, temerosos de bailar, temerosos de caer al mar” (24).

7) *Ambición y soberbia como determinantes de costumbres.*

Platón, en la *República*, concretamente en el Coloquio VII, preocupado por la Ambición y Soberbia como factores determinantes de las costumbres en la ciudad, nos dice:

“Cuando en una ciudad son desmedidamente honrados la riqueza y los ricos por el mero hecho de serlo, sobreviene el menosprecio

(24) *La vida merece vivirse*, de Fulton J. Sheen, pág. 137.

de la virtud y de los hombres virtuosos, la ambición de honores se convierte en codicia de bienes y el pobre es desoído y postergado. De esta desmoralización incubada por la oligarquía nace el desorden de una juventud ávida del éxito fácil e inmediato, entregada al hedonismo y la democracia acaba corrompiéndose, al corromper lo que constituía su genuino bien, la libertad.

Describiendo la crisis por donde cede la fortaleza y la generosidad juveniles, sigue: vacíos de Doctrina y de hábitos de veracidad, asaltados por opiniones tan presuntuosas como falsas, arrojan con escarnio la templanza desestimándola como falta de hombría y proscriben la moderación en los gastos como si fuera rusticidad y vileza, enredándose en un sinfín de vanas apetencias fluctuantes y consagrando como valores incuestionables la insolencia, la indisciplina, el impudor, de suerte que su vida discurre sin sujeción ni orden alguno. Por esta pendiente el padre se habitúa a hacerse igual a los hijos y a temerles, y el hijo a hacerse igual al padre y a no respetarle para ser absolutamente libre. El maestro medroso ante sus discípulos, los adula; y los discípulos, naturalmente, corresponden con el desprecio ..., los jóvenes rivalizan con los mayores de palabra y de obra, y no faltan ancianos que intentan extremar el buen humor y la jocosidad imitando a los muchachos para no parecerles agrios o despóticos".

8) *Enfriamiento total de las relaciones con Dios.*

El profesor López Ibor, con visión clara del momento actual comenta: "Hay, y ha habido, un enfriamiento de la religiosidad de carácter planetario. Las crisis se inician incluso en las sectas más escondidas del corazón de Africa o de la isla más lejana de Oceanía. La raíz histórica es clara. La obra del hombre ha querido suplir la Obra de Dios. En el medioevo el hombre veía la presencia de la Divinidad en el piar de los pájaros, en el rumor del bosque y en el palpitir del corazón humano. Después ha descubierto que el piar del pájaro, el rumor del bosque y el palpitir del corazón humano son

el resultado de ondas, átomos y electrones, como una danza regulada con paso de minué" (25).

Desaparece Dios y queda el hombre justificándolo todo por medio de un movimiento que no tiene principio ni fin, dentro del cual está él mismo apoyado en la técnica y en el regodeo de su placer.

"Pero se avecina —continúa el Dr. López Ibor— el momento en que la danza está amenazada con perder su ritmo, para emprender un baile infernal de átomos que se destruyen. La vida ha aumentado su coeficiente de inseguridad, aunque el hombre luche estadísticamente por demostrar lo contrario".

OBSERVACIONES FINALES AL TIEMPO LIBRE.

1. La privación del esfuerzo o de participación activa, tanto en el trabajo como en el tiempo de entretenimiento.
2. Compatibilidad de los conocimientos técnico-laborales con la distracción relajante o formativa.
3. Traición a los principios católicos y tradicionales.
4. El héroe solitario no puede hacer que cambien las masas en su forma de ocupar el tiempo libre.
5. Consideraciones finales.

1. *La privación del esfuerzo o de participación activa, tanto en el trabajo como en el tiempo de entretenimiento.*

El industrial Ford ha dicho: "El trabajo que exijo yo a mis obreros para construir un automóvil no es mayor que el que emplean en colgar sus ropas de una percha. La meta del maquinismo moderno estriba en arrancar al hombre del imperativo bíblico de ganar el pan con el sudor del rostro, en suprimir el esfuerzo.

Las utopías maquinistas que nos lanzan autores más o menos ingeniosos pero desconocedores de la auténtica naturaleza humana

(25) *Rebeldes*, de J. J. López Ibor, pág. 82.

convergen en la misma idea: una ciudad transparente y fría donde los hombres se trasladan sin andar, donde las necesidades se cubran empujando suavemente taumatúrgicos botones y donde las mujeres paran sin dolor.

Este es el objetivo de una especulación racionalista sobre el destino del hombre, que no se conseguirá sino con una despersonalización del mismo. Esta sería la promesa de un futuro en el plano de las actividades laborales" (26).

En el plano de la diversión, de la relajación, del tiempo libre, se sabe que el hombre-masa (amoral, desligado de Dios, al que no debe dar cuenta de nada), busca la felicidad en la satisfacción de sus necesidades, Dios no cuenta. Es la civilización de masas la que ha de proporcionarle los pasatiempos y rellenar su tiempo libre para colmar sus ansias.

"Lo que de felicidad puede ofrecer una civilización de masas se hará a base o a costa de valores internos y personales. Es la felicidad en serie, que naturalmente se convierte en una auténtica desgracia". Es la felicidad embotellada, prefabricada, cómoda, asimilable, sin oposición o comentario en contra. Representa todo lo que no sea sacrificio o dominio del instinto. Es una concesión gratuita a la pereza, orgullo, lujuria, vanidad, gula, etc. Consecuentemente, en las aguas cenagosas del instinto no dominado, sino dominador, la libertad no florece, porque para que ésta exista debe dominar el espíritu y no el instinto, pero desgraciadamente lo que debería ser liberación, mando, dominio humano sobre sí mismo o dignidad personal, se convierte en sumisión y esclavitud. Si la civilización de masas le ofreciera al hombre-masa distracciones condicionadas a poner la mirada en el más allá, equivaldría ello a una invitación al sacrificio, a la doma de las apetencias e instintos y, lógicamente, esta oferta no es aceptada, porque la posible remuneración mediata o a largo plazo es totalmente negada por los principios —si así pueden llamarse— del hombre masificado.

La consecuencia es la de que el hombre moderno se está privan-

(26) *Rebeldes*, de J. J. López Ibor, pág. 118, Ediciones Rialp, S. A., Madrid, 1966.

do de la posibilidad de esforzarse y consecuentemente de desarrollarse a un precio de sangre.

Sólo puede salvarse si ve a Dios y actúa con coraje y energía, si baja la cerviz y reconoce a un Dios al fin y no una ciudad utópica, una felicidad prefabricada o una sujeción desde su propio ser. Para sacudirse este triple acogotamiento necesita las fuerzas del más allá" (27).

2. *Compatibilidad de los conocimientos técnico-laborales con la distracción relajante o formativa.*

"Reduciéndose cada vez más las horas de trabajo, debido a los avances técnicos, resulta que la cuota del ocio, queda dificultosamente y a veces malignamente rellena, porque sigue actuando sobre ella, el impacto técnico, en forma de distracciones prefabricadas y masificadas.

A la par que los nuevos conocimientos técnicos es necesario que se cultive en la nueva sociedad lo que de humano hay en el hombre. No es fácil, pues el esfuerzo que exige la posesión de una técnica consume tantas energías que, muchas veces, el individuo queda exhausto para cultivar otras posibilidades de vivir lo esencialmente humano.

Si hay en realidad otras formas de saber que las técnicas (las que no se computan mediante la acumulación de conocimientos sino que se empeñan en mejorar los perfiles y los hondones de la personalidad) no tiene por qué existir incompatibilidad entre unas y otras. El mundo moderno debe proponerse como tema desentrañar esta cuestión y aumentar, al menos proporcionalmente, al crecimiento de los utensilios técnicos, las posibilidades de que los hombres puedan encontrar un sentido cada vez más profundo a su vida" (28).

(27) *Rebeldes*, de J. J. López Ibor, pág. 89.

(28) *Rebeldes*, de J. J. López Ibor, pág. 49.

3. *Traición a los principios católicos y tradicionales.*

Del profesor Corts Grau, de un comentario en el periódico valenciano *Las Provincias*, entresacamos: "No era Judas un profesional de la delación. Era uno de los doce, sin nada que ver con quienes, por la razón que fuera, trataban de eliminar a Cristo. ¿Qué pudo ocurrir para que se produjera aquella conversión al revés? Pedro negará al Maestro. Lo negará por miedo, motivo en verdad miserable, pero psicológicamente explicable al fin. Pero ¿Judas? ¿Qué tentación, qué especie de resentimiento se apoderó de él? Ni formular hipótesis se puede. Lo único que se nos ha dicho es que en él entró Satán. ¿Qué ocurrió luego para que abrumado por el remordimiento arrojara las 30 monedas de plata y se ahorcara?"

De vivir hoy, no tendría que tomar la grave decisión de ahorcarse. La Dialéctica le habría hecho saber que la buena conciencia es un asco y la mala es la auténticamente buena, y podría presentarse como el hombre que tuvo el coraje de adelantarse a hacer lo que no osaban hacer los demás. Para cierta Filosofía de la Historia su traición resulta ser la feliz culpa dialécticamente redimible por formar parte integrante de su apostolado. Su suicidio viene a ser, no el efecto trágico de los remordimientos, sino el signo de una conciencia alienada, incapaz todavía de comprender que —digámoslo con Hegel— los crímenes del espíritu se curan sin dejar cicatriz. Ya no hay Judas en el sentido peyorativo de la palabra. Hay, en todo caso, conciencia alienada por la noción de la Verdad Eterna. Judas es el primer dialéctico de la historia".

El comentario es claro. Lo que es pernicioso siempre lo es. Los focos masivos de distracción están privados de la presencia de Dios, atentan contra la dignidad del hombre. Le envilecen. Pero no hay muchas autoridades en los campos científicos, políticos, eclesiásticos que denuncien el hecho. Que lo justifiquen sí, e incluso que lo promocionen. Quizás hayan sido muy amigos de Jesús. Pero ahora le traicionan. ¿Por qué no admitir que Satanás ha entrado en muchos corazones antes amigos del Maestro y ahora Judas, pese a todas las dialécticas?

4. *El héroe solitario no puede hacer que cambien las masas en su forma de ocupar el tiempo libre.*

“Al fraguarse el hombre-masa (que carece de moral, que es siempre por esencia sumisión a algo, conciencia de servicio y obligación) se vincula el hombre a unas exigencias de tipo técnico que le proporcionan unos ingresos, no deseando sumisiones de clase alguna sino alto nivel económico, cuanto más mejor, y mucho tiempo libre, también cuanto más mejor.

Se ha dicho que lo único que podría contraponer al hombre-masa era el héroe. Sólo él con su jerarquía de valores sería capaz de disciplinar al hombre-masa. A la falta de moral opone él su tremenda ascesis que le hace renunciar a todos los beneficios percederos y morales. Frente a la minúscula temporalidad del hombre-masa lleva el héroe una apetencia de trascender y pervivir. Le podría dominar porque en el fondo es más fuerte por tener menos necesidades” (29).

Pero según el psicólogo López Ibor, la contraposición héroe-hombre-masa ya no dice nada a los oídos del hombre medio. Ha perdido su sensibilidad auditiva y visual y no oye ni puede ver al héroe..., pasa éste por su vida como una sombra, un visionario caduco y también como un egoísta que mira sólo a sus ideas exclusivas y no mira el bien común ... cuando es precisamente lo contrario.

5. *Consideraciones finales.*

Una avalancha masificadora atenta contra el católico. ¿Está realmente perdido? Esta es la impresión general. Pero nosotros sabemos que el héroe no está solo, que Dios puede actuar, que lo único que nos va a pedir es aguante en su Fe, que el triunfo es de El, que la permanencia en el sacrificio, quemándose en aras de una victoria, será decisiva. Sólo nos falta “soportar” agarrados al madero de la Cruz. Santos ha habido y los hay. Su fuerza es la del Señor, y el

(29) *Rebeldes*, de J. J. López Ibor, pág. 58.

Triunfo final está al alcance de la mano. Paciencia, coraje, sacrificio y oración son armas decisivas.

El fallo actual está en la pérdida de la luz, en la falta de *hombres* ... y si no los hay es porque no se cultivan y quien los debe cultivar debe oír hasta la saciedad que es traidor al caudal de bienes o poder recibido, ya que no le da el uso que está exigiendo el momento presente.

No se propagan las ideas humanísticas ni los valores esenciales al hombre. Sólo se transmite técnica y dinero. No vida interior porque no se practica; luz porque no se tiene, valor porque se carece. ¿De dónde se ha de sacar el valor, la luz e incluso el milagro tan imprescindibles para la hora que estamos viviendo si no es de la victoria sobre sí mismo, de la penitencia y del sacrificio?

Un mundo nuevo va a surgir. En técnica y en esparcimiento. No se pueden abandonar las conquistas de la técnica, sino sujetarlas, ponerlas al servicio del hombre de carne y espíritu y avivar en el mismo esfuerzo para desarrollar su personalidad, de hombre y de hijo de Dios. Cuando le falten las dificultades en su contorno (mundo del trabajo), las debe encontrar en sí mismo, en esa necesidad vital (de ser más perfecto), que siente todo hombre cuando no se degrada en la molición o se disuelve en una quietud conservadora. El esfuerzo en lo heroico, en la vida cotidiana, el eje diamantino que se necesita para no caer víctima del desaliento en ningún momento de la vida privada o pública por muchas que sean las amargas que ésta nos traiga.

La dignidad humana que existe porque existe Dios y de lo contrario no tendría razón de ser y estaría perfectamente legalizada la masificación, la estupidización y el nihilismo..., la dignidad humana, repetimos, se nos vendrá confirmada por nuestras obras y nuestros pasatiempos, como camino hacia el Dios del cual procedemos, para lo que no debemos regatear esfuerzos, ya que ninguno, y lo decimos confiados en nuestra filiación divina, quedará estéril.